

## PERSPECTIVAS SOBRE EL CHAT-GPT: UNA HERRAMIENTA POTENTE EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR

Mauricio Deleón Villagrán 

La categoría Inteligencia Artificial (IA) en el imaginario social occidental se ha popularizado exponencialmente desde hace unos meses atrás, a pesar que una buena parte poblacional a nivel mundial ya había interactuado con alguna versión de esta tecnología, por ejemplo, desde las opciones de Streaming en plataformas de series y películas, hasta las predicciones de palabras continuas que aparecen en el teclado de su Smartphone o Tablet. Pero se debe reconocer que la utilización de esta herramienta no había sido concurrida tan deliberadamente hasta que apareció el lanzamiento oficial de ChatGPT por OpenAI (1) el día 30 de noviembre de 2022 (Acciarri, 2023).

El ChatGPT es un chatbot (2) de IA, con el que se puede establecer una conversación y preguntar sobre cualquier argumento haciendo uso de nuestro propio lenguaje natural y sociocultural. Este posee un modelo de interacción casi idéntico a la comunicación escrita humana en diferentes idiomas, dicho modelo ha sido “entrenado” para procesar enormes cantidades de texto, generando resúmenes que se transfieren de manera bilateral de emisión y recepción con el usuario (Arévalo y Quinde, 2023).

Esta IA procesa grandes volúmenes de información y datos de internet, emulando el lenguaje natural transferido a la escritura, y de esta forma genera respuestas o instrucciones a sus usuarios a través de modelos de predicción por patrones de comunicación: “En el caso de ChatGPT, se han suministrado a su sistema 570 GB de datos que representan 300 000 millones de palabras y, además, tiene unos 175 000 millones de parámetros incorporados” (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO], 2023, p. 5).

La utilización de este chatbot es muy simple mediante conversaciones fluidas de inteligencia artificial, se accede a través de su sitio web oficial y se crea un perfil de manera gratuita (3), en <https://chat.openai.com/>. A manera de ejemplo, se le consultó a dicho bot conversacional, que era el ChatGPT, y esto fue lo que contestó:

ChatGPT es un modelo de lenguaje desarrollado por OpenAI, basado en la arquitectura GPT-3.5. GPT significa “Generative Pre-trained Transformer” (Transformador Generativo Pre-entrenado), y es un tipo de modelo de aprendizaje automático

conocido como Transformer. ChatGPT está diseñado específicamente para generar respuestas y mantener conversaciones en lenguaje natural con los usuarios. Ha sido perturbado en una amplia variedad de textos de Internet para aprender patrones de lenguaje y poder generar respuestas coherentes y relevantes.

El modelo se entrena en grandes cantidades de datos para desarrollar una comprensión del lenguaje humano y poder generar respuestas adecuadas en función del contexto adecuado. Esto permite que ChatGPT responda preguntas, brinde información, ofrezca sugerencias y participe en conversaciones en tiempo real. (Bot conversacional, ChatGPT)

Dentro de la cosmovisión de la educación superior existen opiniones encontradas ante dicha IA, estas van sobre los beneficios aplicativos versus los riesgos y desafíos que esta tecnología nos presenta. En las universidades el uso de esta herramienta tiene potencial de multitarea para el proceso de enseñanza (indagación, debates, análisis crítico, retroalimentación, conversaciones reflexivas, planteamiento y resolución de problemas, etcétera), ya que facilitaría búsquedas de investigación básica, cálculos operacionales, y realización de pruebas de aprendizaje (Ministerio de Educación de Chile [MINEDUC], 2023). Es decir, este tipo de chatbot posee ventajas que no pueden descartarse para mejorar los aprendizajes y dar un mayor aporte a las ciencias, pero cabe mencionar de forma tajante que, a pesar de ser una tecnología emergente, se requiere de un uso y manejo responsable para aprovechar estos aspectos positivos (Cortes Osorio, 2023).

Los críticos de su utilización señalan de manera puntual que gracias a la capacidad que esta IA tiene para escribir como un humano con perfil de buen estudiante, lo que promueve es la “deshonestidad académica” (Jofre, 2023) por la privacidad y uso de datos, por el sesgo cognitivo sobre su autoría en los contenidos que genera, y por la reproducción de estereotipos sin filtros de discriminación y género; lo que reafirma que se requiere de un control estricto porque si bien sus respuestas y planteamientos emitidos pareciesen coherentes, se sabe que el contenido que se genera no es 100% confiable, en otras palabras, que requieren de una oportuna revisión y verificación

constante (4) (De Vito, 2023; UNESCO, 2023).

Aunque estamos ante una herramienta valiosa y potente para fines de aprendizaje y de evaluación -siendo un recurso viable, práctico y de bajo costo de aplicabilidad-, las consideraciones éticas: riesgos de elusión de derechos de autor y plagio, sesgos entre argumentos falsables y verídicos, y el "aprendizaje pasivo" por las facilidades que ofrece el ChatGPT, a llevado a un discurso predominante de temores e incertidumbre, que plantean la necesidad de diseñar mecanismos que limiten su uso y acceso para los estudiantes.

OpenAI está al tanto de estas controversias, por lo que desarrollaron una herramienta de detección de contenido generado por bots llamada AI Text Classifier, la cual tiene la capacidad de distinguir si una persona elaboró un texto usando una aplicación de IA, o si bien lo ha redactado genuinamente. Esta herramienta se basa en tres análisis: aritmético (sobre repetencia), a profundidad en patrones de redacción, y la dispersión lingüística natural en términos de arraigo y sentimientos; y aunque esta herramienta aun no es precisa en su totalidad (porque principalmente una persona pueda editar manualmente el texto y retocarlo para que tenga un símil con una producción humana) ya se está avanzando en estas opciones de control (Arévalo y Quinde, 2023).

Arévalo y Quinde (2023) también mencionan ciertas recomendaciones válidas que retoman de la posición editorial de Cambridge University Press sobre normas y política de ética en el uso e investigación con IA, las cuales incluyen: a) el uso de cualquier IA debe de aclararse y especificarse en todo manuscrito y producción, b) las IA no pueden ser reconocidas como Autor en ningún trabajo o colaboración (ya que no pueden rendir cuentas sobre sus fuentes), c) el uso de cualquier IA no debe recaer en ningún tipo de plagio, y d) los autores reales de toda producción son exclusivos responsables por la originalidad y su cuestionamiento sobre el uso de una IA.

Ante estas normas se vuelve relevante aclarar que la información generada por el ChatGPT no es equivalente a un marco teórico, ni histórico o referencial de un tema particular, tal cual se obtendría de un artículo científico o un libro sometido a revisión, es decir, la validez de la escritura científica requiere de capacidades que superan una fría exactitud gramatical y categorial que posee la IA, y el respaldo de expertos revisores y editores es necesario para certificar el aporte de calidad de la información.

En conclusión, el uso de ChatGPT y de herramientas similares de IA es permitido para el aprendizaje y apoyo investigativo, pero no se debe equiparar ese contenido bajo la misma calidad de datos o información proporcionada por fuentes que pasan el filtro de validez y verificación científica, ya que la responsabilidad legal y legítima de su uso recae en la comprobación de su veracidad por parte del usuario -humano-. Tampoco se debe suponer que, por la

capacidad de síntesis de estas IA, su contenido reemplaza la comprensión, el raciocinio y la criticidad humana. Además, se concuerda en la construcción de mecanismos de control que puedan paliar las consecuencias negativas que surjan por la mala utilización (arbitraria o no) de dicha tecnología.

## REFERENCIAS

Acciarri, H. (2023). ChatGPT - Inteligencia Artificial como instrumento de aprendizaje y evaluación en la formación jurídica: Un modelo sencillo. SSRN (Social Science Research Network). Recuperado el 05 de junio de 2023 de <https://ssrn.com/abstract=4375657>

Arévalo, J. A. y Quinde, M. (2023). ChatGPT: La creación automática de contenidos con Inteligencia Artificial y su impacto en la comunicación académica y educativa. *Revista Desiderata*, (22), 136-142. <https://www.auxiliardebiblioteca.com/desiderata/>

Cortes Osorio, J. A. (Ed.) (2023). Explorando el potencial de ChatGPT en la escritura científica: ventajas, desafíos y precauciones. *Scientia et Technica*, 28(1), 3-5. <https://revistas.utp.edu.co/index.php/revistaciencia/article/view/25303>

De Vito, E. L. (Ed.) (2023). Inteligencia artificial y ChatGPT: ¿Usted leería a un autor artificial? *Medicina Buenos Aires*, 83(2), 329-332. <https://www.medicinabuenosaires.com/revistas/vol83-23/n2/329.pdf>

Jofre, C. M. (2023). ChatGPT, Inteligencia Artificial y Universidad: Nuevas tensiones, transformaciones y desafíos en la educación superior [Artículo]. [https://www.academia.edu/98112427/ChatGPT\\_Inteligencia\\_Artificial\\_y\\_Universidad\\_Nuevas\\_tensiones\\_transformaciones\\_y\\_desaf%C3%ADos\\_en\\_la\\_educaci%C3%B3n\\_superior](https://www.academia.edu/98112427/ChatGPT_Inteligencia_Artificial_y_Universidad_Nuevas_tensiones_transformaciones_y_desaf%C3%ADos_en_la_educaci%C3%B3n_superior)

Ministerio de Educación de Chile. (2023). Guía para Docentes: Cómo usar ChatGPT para potenciar el aprendizaje activo [Reporte]. Centro de Innovación. <https://ciudadaniadigital.mineduc.cl/wp-content/uploads/2023/05/Guía-para-Docentes-Como-usar-ChatGPT-Mineduc.pdf>

OpenAI. (30 de noviembre de 2022). ChatGPT. <https://chat.openai.com/>

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2021). Orientaciones para la continuidad del servicio educativo superior Universitario, Propuesta de contenidos para un Policy Brief. Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe de la UNESCO [IESALC]. <https://www.iesalc.unesco.org/wp-content/uploads/2021/06/Orientaciones-continuidad-servicio-educativo-superior-universitario-PBL.pdf>

## NOTAS

1. OpenAI fue fundada en 2015 como una empresa de investigación en inteligencia artificial, que tiene su sede en San Francisco, California; tiene como misión, asegurar que la inteligencia artificial beneficie a toda la humanidad, y promueva el desarrollo amigable (<https://openai.com/about>).
2. Los bot de charla o conversacional, son software y aplicaciones que simulan una conversación sostenida con una persona mediante respuestas automáticas; hay diferentes niveles de sofisticación, desde los básicos que responden con opciones preestablecidas simples, hasta sistemas de algoritmos de aprendizaje automático de alta precisión de respuesta, emulando una lógica humana cultural de interacción.
3. La UNESCO publicó una guía para el uso del ChatGPT, con una panorámica de su funcionamiento y consideraciones éticas para las IES. También menciona que esta guía tiene una versión audiovisual y en formato de seminario para el Campus IESALC (<https://campus.iesalc.unesco.org>).
4. Es importante tener en cuenta que ChatGPT es una inteligencia artificial y no tiene conocimiento del mundo real más allá de la información que se encuentra en los datos de entrenamiento. Aunque puede generar respuestas útiles y coherentes en muchos casos, también es posible que ocasionalmente produzca respuestas incorrectas o no deseadas. Por lo tanto, es recomendable evaluar críticamente la información proporcionada por el modelo y verificarla cuando sea necesario (información generada por el bot conversacional ChatGPT).